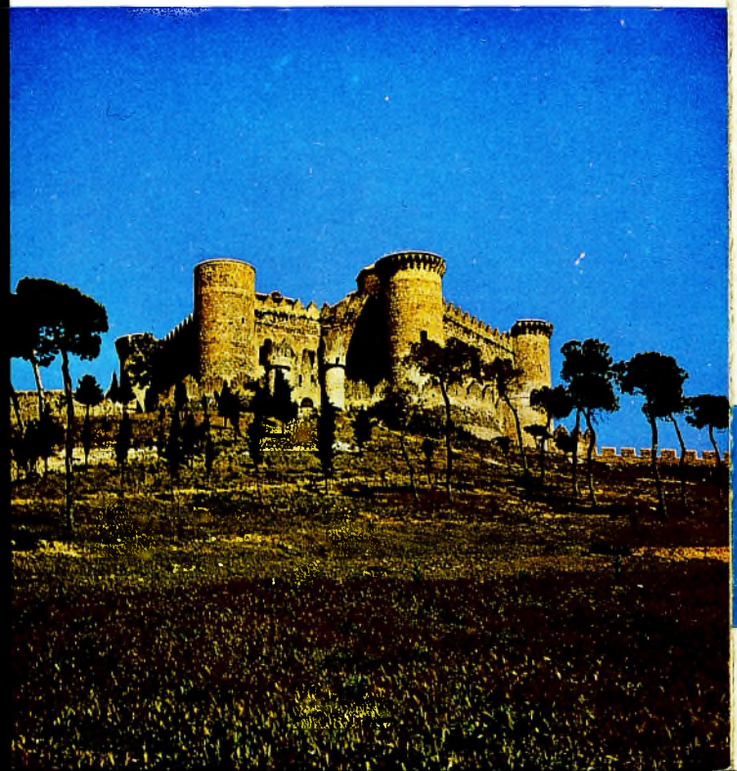
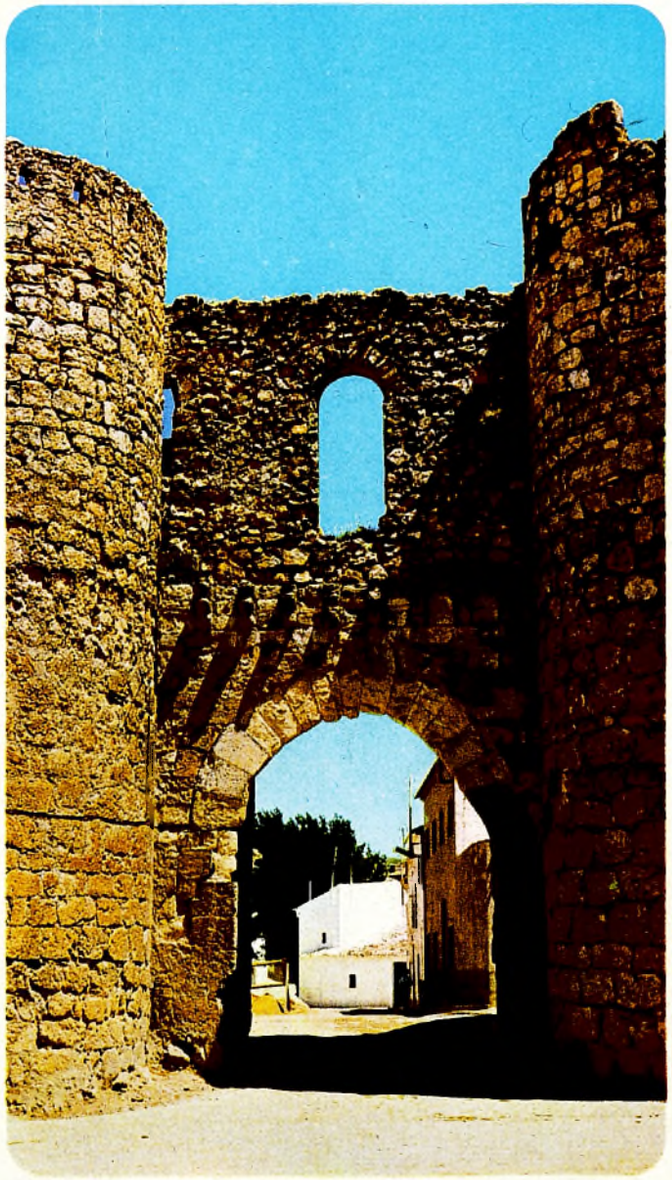
Casa solariega

Vista general del castillo





Puerta de Chinchilla

Texto • Sección de Documentación

Maqueta • F. Alcázar

Fotos • A. Verdugo, del S. O. F.

Realización • EDITORA NACIONAL

Ref. • Bel-Ñ

Impreso por: GRAFOFSET, S. L.

ORGANISMO EDITOR: MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

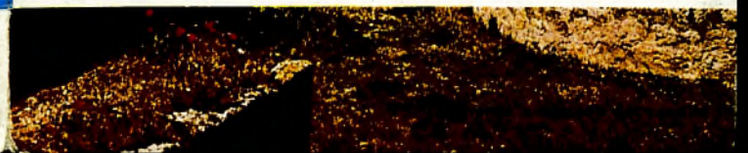
PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE PROMOCION DEL TURISMO

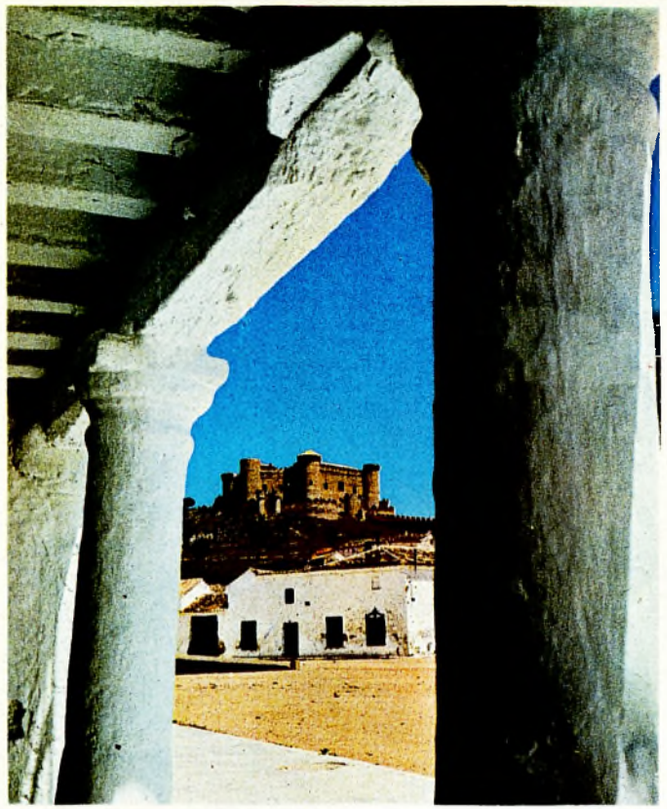
Ejemplar gratuito - Venta prohibida - Printed in Spain - D. L. M-25.924-XII-1181 Ⓔ

BELMONTE

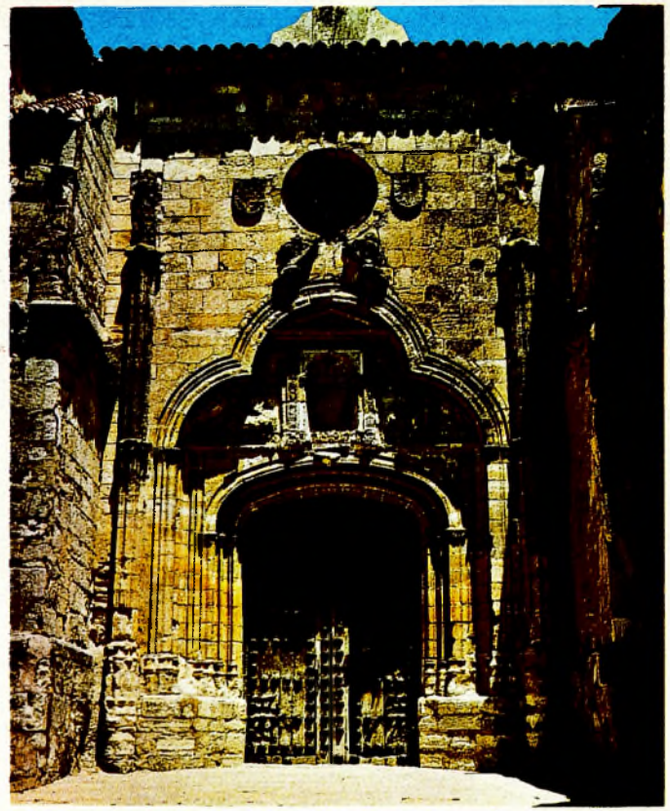
CUENCA ESPAÑA



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Belmonte, Cuenca, España



Vista del castillo desde la plaza



Fachada de la Colegiata

Patio de una casa solariega

R. 505136 D 34A

En la denominada Mancha Alta, a 145 Km. de Madrid, 105 de Albacete y a 99 de Cuenca, capital de la provincia, se halla emplazada la histórica Villa de Belmonte, presidida por la poderosa y bella silueta de su castillo, desde cuyas altas almenas se contempla el extraordinario espectáculo del paisaje manchego, de claros e ilimitados horizontes. Belmonte está situada a una altura de 776 metros sobre el nivel del mar y su población aproximada es de 4.000 habitantes.

Reconquistada a los árabes por el Conde García-Fernández, durante la mayor parte de la Edad Media carece de importancia histórica, siendo sólo una aldea dependiente de Alarcón. Pero en el siglo XIV Pedro I el Cruel le concede el título de Villa, iniciándose con ello su crecimiento y prosperidad. El primer señor de la Villa fue el Infante Don Juan Manuel, gran guerrero e interesante escritor, que mandó construir el primitivo castillo y el recinto amurallado que protegía la villa. Pasó después el señorío a poder de la familia de los Pacheco, siendo su representante más famoso don Juan Pacheco, Marqués de Villena, que demolió todas sus defensas para levantar otras más amplias y poderosas. En un documento fechado el 12 de octubre de 1456, refiriéndose al actual castillo, se puede leer que «Su merced manda facer e se face en el cerro de San Cristóbal». El primer Alcaide del castillo fue el Capitán Alvar Fernández de León, noble manchego, ascendiente en línea directa de Fray Luis de León, nacido en la Villa, figura señera del Renacimiento español.

Belmonte, a través de su castillo, ejerció importante papel en la historia de España. El año 1467 sirvió de prisión a D.ª Juana la Beltraneja, aspirante a la corona de Castilla frente a Isabel la Católica, y, durante la guerra de Sucesión al trono de España, sirvió de base militar a las tropas de Felipe V frente a las del Archiduque de Austria.

Belmonte brinda al visitante una estampa plenamente sugestiva. Dominando el caserío se alza la esbelta torre de la antigua Colegiata y la poderosa mole del castillo, a cuya sombra aparece como adormecida la Villa, en la que todavía pueden apreciarse en buen estado parte de sus antiguas murallas, con algunas de las puertas de acceso. Posee calles con artísticas arcadas y recios caserones, muchos de los cuales ostentan escudos nobiliarios. Es también interesante su plaza con los típicos soportales de las plazas castellanas.

Pero el interés arquitectónico de Belmonte se centra en el castillo y en la iglesia ex colegiata, Monumentos Nacionales. El castillo consta de tres cuerpos rectangulares, unidos dos a dos por los vértices, que dejan un triángulo equilátero en el centro, formando el patio, en el que puede admirarse el bello brocal gótico del aljibe. Su planta es rectangular y se conserva en buen estado. La muralla posee bellos torreones y defensas, refugios para proyectiles y parapetos almenados. El palacio-castillo de Belmonte es uno de los conjuntos mejor conservados de España, tanto en lo que se refiere en el aspecto exterior de la fortaleza y muros como a sus magníficos salones, artísticos ventanales, chimeneas, pasos de ronda y barbacanas, patios, etc.

La Emperatriz Eugenia del Montijo, esposa de Napoleón III, lo adquirió de la familia Pacheco, y posteriormente pasó a ser propiedad de los Duques de Alba, perteneciendo en la actualidad al Duque de Peñaranda.

El otro monumento destacado de Belmonte es la iglesia parroquial o antigua colegiata, que posee una magnífica sillería de coro, procedente de la catedral de Cuenca —en la que pueden admirarse numerosas tallas relativas a la Historia Sagrada— y retablos góticos de concepciones diversas; se conserva aún la pila bautismal en la que fue bautizado Fray Luis de León.

Además de su interés monumental, Belmonte brinda la oportunidad de visitar y conocer los pueblos y lugares próximos a través de caminos por los que Don Quijote paseó sus imposibles sueños y sus desventuras. Mota del Cuervo, escoltada por blancos molinos que ponen una nota evocadora de la historia del famoso hidalgo. Villaescusa de Haro brinda a la admiración la excepcional capilla gótica de Nuestra Señora de la Asunción, con bellísima cresteria y espadaña, verja de entrada con tres arcos góticos floridos y magnífico retablo gótico-renacentista. Castillo de Garcimuñoz, Venta del Toboso, etc., son también pueblos que ofrecen interesantes motivos para ser visitados.

Belmonte celebra fiestas el 15 de mayo, con una romería a la ermita de San Isidro, y del 24 al 28 de agosto, en honor de San Bartolomé, durante las cuales se celebran corridas de toros, bailes y verbenas. Las fiestas patronales tienen lugar los días 8 y 9 de septiembre, en honor de Nuestra Señora de la Gracia, celebrándose numerosos festejos, como desfile de gigantes y cabezudos al son de tamboriles y dulzainas, pregón, novilladas, etc.

En Belmonte se puede buscar la típica gastronomía manchega, en la que destacan sus famosos quesos, que tan perfectamente se complementan con su no menos famoso vino. Su capacidad de alojamiento es de 20 plazas en la actualidad.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libros, 1960 - Belmonte, Cuenca, España